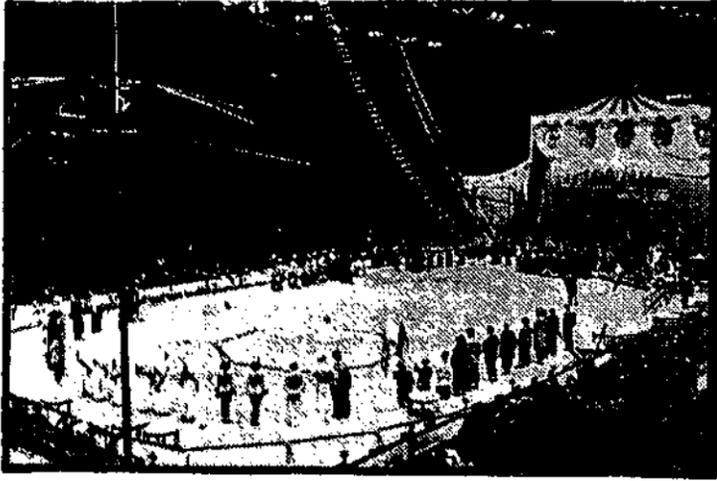


Hoy habla

UN DIRECTOR DE CIRCO

"AMAESTRAR A UN GATO ES MAS DIFICIL QUE DOMAR UN LEON Y YO HE CONSEGUIDO UN NUMERO CON DIEZ DE AQUELLOS QUE MONTAN A CABALLO"

"Y HASTA ALTERNAN EN SU ACTUACION HIPICA CON PERROS"



Don Salvador Horvás, que lo es del "Zoo Circo", veterano hombre de empresa de estos espectáculos circenses, siempre atractivos, en lo que tiene mucha experiencia y en los que ha invertido toda su fortuna, que a fuerza de años de trabajo cifra ya varios millones de pesetas.

—¿Desde cuándo en el circo?
—Toda mi vida.
—¿Contento?
—Sin él no podría vivir.
—¿En lo material?
—En lo vocacional.
—¿Cree que tiene varios?
—Tres.
—¿Que lo costarán lo suyo.
—Y más todavía, porque dirigir un circo es difícil.
—¿Más cosas difíciles dentro de él?
—Domar gatos.
—¿Quién lo ha hecho?
—En este circo que presento el día de Navidad llevo un número con diez de ellos, aparte de otro con seis leones.
—¿Qué hacen los primeros?
—Montar a caballo, entre otras cosas.
—¿Más difícil hacerse obedecer de un gato que de un león?
—En razón del tiempo que se necesita, sí.
—¿Y cuánto vale un león ya domado?
—Por las cincuenta mil pesetas se cullen.
—¿Y uno de sus gatos?
—Si tuviera que venderlo valdría mucho más, porque yo sé muy bien el trabajo que me ha costado. Hasta alternan en el número con perros.
—¿Y los cuida bien?
—Tienen destinado un apartamento para ellos y comen a base de pescado.
—¿Masas?
—¿Qué masas? Estas se las comen por lo de a falta de pan, buenas son tortas. Pero si se les da pescado suficiente para satisfacer el apetito, incluso se las dejan.
—¿Y qué más lleva?
—Búfalo Bill, el cabo Rusty, payasos...
—¿Parece un circo para niños sacando de una emisión infantil de la TV.
—Sacado de mi cabeza, pero para niños, sí, pues es algo que siempre desee.
—¿Tener un circo para los pequeños?
—Así es, y con éste lo he con-

seguido plenamente.
—¿Con éxito?
—Se entusiasman viendo números pensados para ellos, y yo me doy más que por satisfecho.
—Usted, aparte de ser empresario, ¿ha trabajado también como artista en el circo?
—Sí, y hace ya muchísimos años mi esposa y yo realizábamos un número en el que intervenía un coche de caballos, pero el caballo era un perro y de cochero hacía un gato.
—¿También le costó mucho trabajo amaestrarlo?
—Ninguno, porque no lo domé, y para que hiciera su papel teníamos que atarlo al pescante.
—¿Salió al extranjero?
—Muchas veces.
—¿Y tiene el circo más aceptación que en España?
—El circo es un espectáculo universal que gusta en todas partes.
—¿Pues que guste mucho en Murcia y que los niños se sientan satisfechos con esos números pensados para ellos.



Música ligera

Esplendidez de rajá

No está de más conocer costumbres de países exóticos por si alguna vez se presenta efectuar un crucero y recalamos en determinado punto, cuyas costumbres nos sean familiares mediante lecturas o cinematográficas. En este caso, todo el grupo nos admirará y hasta podremos servir de estupendos cicerones. Por si se ofrece la ocasión, creo conveniente informar a nuestros lectores de ciertos usos existentes en las cortes de los príncipes hindúes.

Si el lector que arribe a la fabulosa India se ve en la precisión de visitar a un rajá, se maravillará de la esplendidez que muestran estos señores. Aparte de recibirlo en el salón del trono —que para ellos es como si dijéramos la salita de estar— y rodeados de lo más granado de su corte, tras los saludos de rigor, cualquiera de sus funcionarios de servicio mostrará una gran bandeja repleta de joyas y ornamentos de oro, cuajados de piedras preciosas. Lo que se dice un fortuna. Es el obsequio que el príncipe indio le hace, por su deferencia de ir a verlo. Pero alto ahí; a partir de este momento hay que andarse con pies de plomo para no desbaratar el protocolo y caer en ridículo.

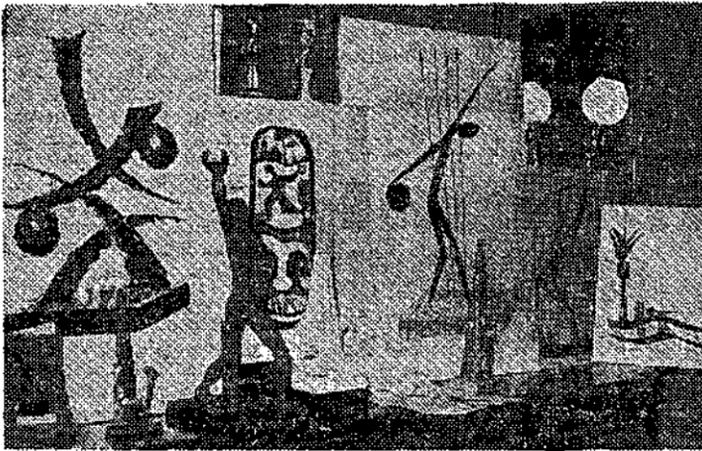
Ante un obsequio de este tipo, usted, lector, o cualquiera que vaya a la India, lo que deberá hacer, sintiéndolo mucho, es tocar con los dedos el borde de la bandeja y rehusar con toda delicadeza el presente. Después, si el visitante es casado, harán la misma operación con la señora, quien deberá imitar el proceder de su cónyuge. Tras ello, ni su esposa ni usted vuelven a ver la bandeja en su vida. Pero siempre les quedará el recuerdo de aquel día en que un rajá de la India les obsequió con fabulosos tesoros por sus bellas caras.

Miren ustedes lo fácil que resulta darse postín sin que cueste un chavo. Es como el que tiene un amigo con úlcera de estómago y lo invita a un arroz y pollo. No hay miedo de que acepte, y nosotros quedamos como un rey. O como un rajá, que es más propio.

H. P.



PARRAGA "BOLERO MAYOR"



Buena, no es exactamente eso, pero sí que José María Parraga, el excelente pintor murciano, ha conseguido el primer premio en el concurso de bocetos para la creación de un trofeo dedicado a premiar al campeón de bolos de nuestra Federación, en concurso organizado por la Caja de Ahorros del Sureste de España.

El Jurado estuvo formado por tres personalidades de las artes, concretamente por González Moreno, Muñoz Barberá y Mariano Ballester. Por cierto que este último, al tener que salir rumbo a París, dejó su voto que, al ser desvelado, coincidía plenamente con el de los restantes miembros del Jurado, por lo que puede decirse, sin errar ni un poquito así, que se ha concedido por unanimidad.

El segundo premio ha correspondido al artista Cánovas, pero el Jurado decidió unir las cantidades preparadas para cada uno de ellos y dividirlos en dos iguales, decidiendo que fueran dos primeros premios, lo que ha estado estupendo a todos los efectos, ya que así los dos artistas han salido a dos mil pesetas "per cápita", que no está nada mal.

Vamos, que aunque pequeño, el premio tiene el valor de una paga extraordinaria, que es lo que se lleva en estas fechas.

Enhorabuena, y a "bollear", que es lo bueno.

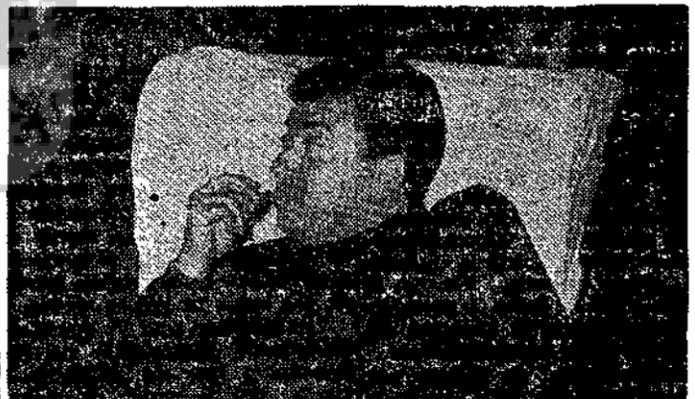
ANTES DE FIN DE AÑO, LA PRIMERA PIEDRA

El sanatorio que se creará en Murcia en fecha breve, según anunciamos a ustedes, va a justificar eso de breve y estará prácticamente en marcha en menos que canta un gallo.

De momento podemos indicarles que ayer se firmó el contrato con la empresa constructora y que, antes de final de año —o sea,

por todo lo que resta de mes—, se habrá procedido a la solemne colocación de la primera piedra que, al

TICO MEDINA, EN MURCIA



Así lo captó Verdad, recostado en un amplio sillón del hotel Victoria.

Se trata del famoso Tico Medina, el hombre de la pregunta punzante, de la interrogación directa, de la frase inteligente; se trata, en fin, de uno de los mejores periodistas españoles.

Tico, acusador permanente de Televisión y de "Pueblo", ha sido "cazado" así, comiendo almendras, quizá porque el viaje, de un tirón desde Madrid, le ha abierto el apetito.

Tico habló de toros, ¡cómo noi, y preguntó por "El Filigranas".

—En ese chico hay torero. Lo único que no me gusta de él es el nombre. Eso de "Filigranas..."

—¿Qué le falta a la fiesta nacional, Tico?

—Hace falta un antidoto del Coradobés, un hombre con gracia gitana que luche contra él, aunque Manuel Benítez continuará ganando todos los millones que quiera.

—Tico, ¿por qué no llevaste a Sarita Montiel a tu "Tercer Grado"?

—Porque no estaba entonces en España. Si no, la hubiera invitado, y seguro estoy de que hubiera ido.

Sara Montiel interviene para decir que sí, que se hubiera sometido a su interrogatorio con sumo gusto.

—El que perdió una buena oportunidad fue Marsillach. Yo sé que hubiera podido contestarme, incluso derrotarme. Pero lo invité y no quiso asistir a mi "Tercer Grado".

Tico, hombre sencillo y amable, recuerda sus tiempos de murciano accidental:

—Yo viví en la calle de Cartagena. Ahí mismo, junto al Puente.

Y Tico, sin más preámbulos, se comió otra almendra. La bolsita desapareció totalmente en un santiamén. Y Verdad lo retrató.

Entre compañeros anda el juego.

JUAN IGNACIO DE IBARRA

